

Brasil rescató un empate ante Marruecos en el Mundial 2026: Vinícius salvó a la Verdeamarela tras el dominio africano

Brasil y Marruecos igualaron 1 a 1 en el Estadio Nueva York Nueva Jersey, por la primera fecha del Grupo C del Mundial 2026. El equipo africano fue superior en el primer tiempo, pero la Verdeamarela reaccionó en el complemento y rescató un punto gracias a una aparición individual de Vinícius Jr.

Brasil y Marruecos empataron 1-1 en el Mundial 2026

Brasil y Marruecos empataron 1 a 1 en un partido intenso, cambiante y con dos desarrollos muy marcados en el Estadio Nueva York Nueva Jersey, por la primera fecha del Grupo C del Mundial 2026. El encuentro prometía mucho desde la previa: de un lado, el máximo campeón de la historia de la Copa del Mundo; del otro, una selección africana en pleno crecimiento, con antecedentes recientes de peso y una generación que ya no aparece como sorpresa, sino como una realidad competitiva.

El resultado terminó dejando sensaciones repartidas. Marruecos fue más en el primer tiempo, presionó alto, manejó mejor los ritmos y lastimó con transiciones veloces. Brasil, en cambio, tuvo la pelota en varios tramos, pero le costó generar juego asociado, sufrió cada retroceso y dependió demasiado de la jerarquía individual de sus figuras.

Ismael Saibari abrió el marcador para el conjunto africano a los 21 minutos, luego de una gran asistencia de Brahim Díaz.

Vinícius Jr. igualó para Brasil a los 32, con una acción individual de enorme calidad que volvió a demostrar por qué es el principal argumento ofensivo del equipo de Carlo Ancelotti.

En el segundo tiempo, Brasil ajustó las tuercas, corrigió nombres y postura, y logró que el partido fuera mucho más parejo. Sin embargo, ninguno de los dos equipos terminó rompiendo el equilibrio. Marruecos no pudo sostener la frescura de la primera etapa y Brasil, aunque mejoró, nunca terminó de imponer la autoridad que se espera de un pentacampeón mundial.

Un primer tiempo dominado por Marruecos

Marruecos salió al partido con una idea clara: presionar, acelerar y atacar los espacios que dejaba Brasil en la transición defensiva. Desde la primera acción, el equipo africano mostró una postura agresiva, con envíos directos hacia los costados y presión inmediata sobre la salida brasileña.

Aunque Brasil tuvo más posesión en algunos pasajes, el dominio real del juego fue de Marruecos. El equipo dirigido por Mohamed Ouahbi encontró superioridad en el mediocampo y explotó la movilidad de Brahim Díaz, Achraf Hakimi, Bilal El Khannouss y Azzedine Ounahi.

La primera señal de peligro llegó con un remate de Neil El Aynaoui que fue bloqueado por Bruno Guimarães. Luego, Hakimi probó con un disparo desviado. Eran avisos de un equipo que no se conformaba con esperar, sino que quería plantarse de igual a igual ante Brasil.

La Verdeamarela respondió con una acción individual de Vinícius Jr., pero su centro no pudo ser conectado por Igor Thiago, el delantero elegido por Ancelotti para iniciar el

encuentro. Esa jugada fue una muestra de lo que sería buena parte del primer tiempo para Brasil: más intención que elaboración, más dependencia de sus talentos que construcción colectiva.

El gol de Saibari y el premio al mejor inicio africano

A los 21 minutos llegó el 1-0 para Marruecos. Brahim Díaz recibió con libertad, leyó el espacio entre los centrales brasileños y filtró un pase preciso para Ismael Saibari, que definió por arriba de Alisson.

El gol fue justo por el desarrollo del partido. Marruecos había sido más claro, más agresivo y más profundo. Su dominio no se explicaba solo por la presión, sino también por la inteligencia para encontrar los espacios a espaldas del mediocampo brasileño.

Brasil quedó expuesto. Casemiro y Bruno Guimarães no lograban contener las transiciones, Roger Ibañez y Marquinhos sufrían cuando Marruecos atacaba con velocidad, y Lucas Paquetá no conseguía convertirse en el nexo entre la mitad de la cancha y los delanteros.

Vinícius Jr. sostuvo a Brasil con una jugada individual

Cuando el partido parecía inclinarse cada vez más hacia Marruecos, apareció Vinícius Jr. A los 32 minutos, el delantero del Real Madrid combinó con Bruno Guimarães, recibió la devolución, enganchó y sacó un remate cruzado perfecto para establecer el 1-1.

El gol fue una obra individual dentro de un contexto colectivo complejo. Brasil no venía jugando bien, pero tiene futbolistas capaces de cambiar un partido en una acción aislada. Vinícius

fue, por lejos, el jugador más determinante de la Verdeamarela.

Después del empate, Brasil tuvo un par de aproximaciones más antes del descanso: una tijera de Lucas Paquetá y un cabezazo de Marquinhos. Sin embargo, esas situaciones no modificaron la lectura general del primer tiempo. Marruecos había sido superior, pero no logró traducir su dominio en una diferencia mayor.

Ese fue, precisamente, uno de los grandes puntos del partido: el equipo africano jugó mejor durante varios tramos, pero no capitalizó su momento. Contra una selección como Brasil, perdonar suele tener costo.

Ancelotti corrigió en el descanso y Brasil emparejó el partido

Carlo Ancelotti tomó decisiones importantes en el entretiempo. Sacó a Roger Ibañez y Casemiro, ambos amonestados, y mandó a la cancha a Danilo y Fabinho. El cambio no fue solo de nombres: Brasil salió al segundo tiempo con otra actitud, mayor convicción y una postura más ofensiva.

La Verdeamarela mantuvo la pelota, pero esta vez la utilizó con más decisión. Raphinha, que había tenido una primera etapa muy apagada, comenzó a conectarse mejor con el juego y exigió a Bono. Brasil empezó a jugar más cerca del área marroquí y logró que el partido dejara de ser tan favorable para los africanos.

Marruecos, en cambio, empezó a retroceder. El equipo que en el primer tiempo filtraba pases, atacaba con velocidad y presionaba alto, pasó a defender más cerca de su arco y a buscar salidas largas para sus atacantes. La frescura inicial comenzó a desaparecer.

Raphinha creció, pero Brasil siguió dependiendo de Vini

En el complemento, Raphinha tuvo más participación. Incluso contó con una ocasión para dar vuelta el partido luego de una combinación con Vinícius, aunque su remate salió mordido y no complicó demasiado a Bono.

Brasil mejoró, pero no terminó de resolver su principal problema: la generación de juego. Paquetá no logró asumir el control creativo, el equipo no tuvo fluidez constante y las situaciones más peligrosas siguieron naciendo de las apariciones individuales.

Vinícius fue el rostro de esa búsqueda. Cada vez que encaró por izquierda, Marruecos tuvo que retroceder o ajustar coberturas. Su gol y sus arranques sostuvieron a una Brasil que, por momentos, pareció más un equipo en construcción que una selección dominante.

Marruecos dejó una gran imagen, pero se quedó corto

El empate también dejó una lectura importante para Marruecos. El equipo africano demostró que puede competir ante cualquier rival. Le quitó comodidad a Brasil, ganó varios duelos en la mitad de la cancha y mostró personalidad para jugarle de frente a una potencia histórica.

Brahim Díaz fue clave en el primer tiempo. Cada vez que se soltó hacia el centro, generó incertidumbre en la defensa brasileña. Hakimi fue una amenaza constante por derecha. El Aynaoui aportó equilibrio, despliegue y llegada. Saibari, además del gol, mostró oportunismo y lectura para atacar el espacio.

El problema estuvo en la definición. Marruecos dominó, generó

ventajas y tuvo momentos de superioridad, pero no logró construir una diferencia suficiente. Esa falta de contundencia terminó explicando buena parte del 1-1.

En el tramo final, el equipo de Ouahbi tuvo una oportunidad clara que obligó a Alisson a lucirse con una doble atajada decisiva. Esa intervención evitó lo que pudo haber sido un triunfo histórico para Marruecos en el debut del Grupo C.

Estadísticas y datos destacados de Brasil vs Marruecos

Dato	Detalle
Partido	Brasil 1-1 Marruecos
Competencia	Mundial 2026
Fecha	Primera jornada del Grupo C
Estadio	Nueva York Nueva Jersey
Gol de Marruecos	Ismael Saibari, a los 21 minutos
Asistencia del 1-0	Brahim Díaz
Gol de Brasil	Vinícius Jr., a los 32 minutos
DT de Brasil	Carlo Ancelotti
DT de Marruecos	Mohamed Ouahbi
Figura destacada	Neil El Aynaoui
Jugador clave de Brasil	Vinícius Jr.
Próximo partido de Brasil	vs Haití, viernes 19 de junio, en Philadelphia
Próximo partido de Marruecos	vs Escocia, viernes 19 de junio, en Boston

El archivo no incluye una planilla estadística completa con posesión, remates totales, tiros al arco o precisión de pases. Sin embargo, el desarrollo del encuentro marca una tendencia clara: Marruecos fue superior en el primer tiempo, Brasil equilibró el trámite en el segundo y los arqueros tuvieron

intervenciones importantes para sostener el empate.

Las claves del empate entre Brasil y Marruecos

Marruecos dominó, pero no liquidó

El conjunto africano fue el equipo más claro durante la primera etapa. Controló los espacios, encontró buenas conexiones por derecha y lastimó con velocidad. Sin embargo, falló en el último toque y no pudo aumentar la diferencia cuando el partido le era favorable.

Brasil sufrió en la generación de juego

La Verdeamarela tuvo problemas para conectar mediocampo y ataque. Lucas Paquetá no logró imponerse como conductor, Casemiro quedó expuesto y el equipo dependió demasiado de Vinícius Jr. para generar peligro.

Ancelotti ajustó a tiempo

Los ingresos de Danilo y Fabinho ayudaron a estabilizar a Brasil. El equipo ganó orden, redujo riesgos defensivos y logró instalarse más tiempo en campo rival durante el complemento.

Vinícius fue el salvador brasileño

Brasil rescató un punto por la jerarquía de Vini. Su gol fue una acción de crack: combinación, enganche y remate cruzado. Además, mantuvo ocupada a la defensa marroquí cada vez que recibió por izquierda.

Bono y Alisson respondieron

Los arqueros fueron importantes. Bono respondió cuando Brasil

lo exigió y Alisson tuvo una intervención decisiva en el cierre, con una doble atajada que evitó la derrota brasileña.

El podio del partido

1. Neil El Aynaoui

Fue el futbolista más constante del partido. Ganó presencia en el mediocampo, ayudó a que Marruecos dominara la primera etapa y participó en transiciones que complicaron mucho a Brasil. En el cierre, también fue protagonista de una de las acciones más claras para los africanos.

2. Vinícius Jr.

Si Brasil no perdió, fue por Vinícius. El delantero del Real Madrid convirtió el gol del empate y fue el jugador brasileño más desequilibrante. En un equipo que tuvo dificultades colectivas, Vini sostuvo la amenaza ofensiva.

3. Brahim Díaz

Fue determinante en el mejor momento de Marruecos. Su pase para el gol de Saibari fue una muestra de visión, calidad y precisión. Cuando encontró libertad entre líneas, Brasil sufrió.

Contexto del Grupo C del Mundial 2026

Brasil y Marruecos integran el Grupo C del Mundial 2026 junto a Haití y Escocia. El empate deja abierta la zona y aumenta el valor de la segunda fecha.

Para Brasil, el resultado obliga a no relajarse ante Haití. La Verdeamarela sigue siendo favorita para avanzar, pero el debut dejó señales de alerta: problemas defensivos en transición,

falta de elaboración y dependencia de las individualidades.

Para Marruecos, el empate tiene una doble lectura. Por un lado, sumar ante Brasil es valioso. Por otro, la sensación es que pudo ganar. El equipo africano demostró que tiene argumentos para pelear la clasificación y que su crecimiento no fue casualidad.

Fixture del Grupo C

Fecha 1

Haití vs Escocia

Sábado 13 de junio

Sede: Boston

Fecha 2

Escocia vs Marruecos

Viernes 19 de junio

Horario: 19:00 Argentina/Uruguay

Sede: Boston

Brasil vs Haití

Viernes 19 de junio

Horario: 21:30 Argentina/Uruguay

Sede: Philadelphia

Fecha 3

Marruecos vs Haití

Miércoles 24 de junio

Horario: 19:00 Argentina/Uruguay

Sede: Atlanta

Brasil vs Escocia

Miércoles 24 de junio

Horario: 19:00 Argentina/Uruguay

Sede: Miami

Brasil: jerarquía, dudas y una dependencia marcada de sus figuras

Brasil llegó al Mundial 2026 con la obligación de siempre: competir por el título. Su historia no admite objetivos menores. Es el máximo campeón de la Copa del Mundo, con cinco títulos, y cada torneo lo enfrenta con la presión de buscar la sexta estrella.

Sin embargo, esta versión de la Verdeamarela llega con más dudas que otras generaciones. La etapa de Carlo Ancelotti busca darle equilibrio a un equipo con enorme talento ofensivo, pero con interrogantes en algunas zonas del campo.

El debut ante Marruecos confirmó varias de esas dudas. Brasil tiene individualidades de primer nivel, pero todavía debe construir una estructura más confiable. Cuando el rival lo presionó y atacó rápido, el equipo quedó incómodo. Cuando necesitó elaborar, le faltó claridad.

Vinícius Jr. aparece como el gran faro. Raphinha, Neymar, Endrick, Matheus Cunha y otros nombres ofensivos le dan variantes, pero la Selección necesita que el funcionamiento acompañe más a sus figuras.

[*Qatar rescató un empate histórico ante Suiza en el Mundial 2026 pese al dominio total europeo*](#)

[viví el mundial en desde la ventana](#)

Marruecos: una selección que ya

compite como potencia

Marruecos dejó de ser una revelación para convertirse en una selección seria, competitiva y con ambiciones reales. Su histórica semifinal en Qatar 2022 marcó un antes y un después para el fútbol africano, y este equipo busca confirmar que aquel torneo no fue una excepción.

El equipo de Mohamed Ouahbi combina intensidad, velocidad, técnica y una base de futbolistas que compiten en ligas importantes. Hakimi es la gran figura, Brahim Díaz aporta creatividad, Bono da seguridad en el arco y El Aynaoui se consolida como una pieza clave del mediocampo.

El empate ante Brasil refuerza esa imagen. Marruecos no se achicó. Jugó mejor durante buena parte del primer tiempo, puso en aprietos a una potencia histórica y se retiró con la sensación de haber estado cerca de un triunfo de enorme impacto.

Análisis: dos equipos con motivos para preocuparse y para ilusionarse

El 1-1 entre Brasil y Marruecos fue un partido de señales. Para Brasil, la señal positiva fue la capacidad de reacción. El equipo no se cayó después del gol de Saibari, encontró el empate con Vinícius y mejoró tras los cambios de Ancelotti. La señal negativa fue la falta de control durante el primer tiempo y la fragilidad en los retrocesos.

Para Marruecos, la señal positiva fue el rendimiento. El equipo africano jugó con personalidad, dominó al pentacampeón durante varios pasajes y confirmó que tiene argumentos futbolísticos para pelear la clasificación. La señal negativa fue la eficacia. En un Mundial, los grandes momentos deben transformarse en goles, y Marruecos dejó vivo a Brasil.

El empate puede terminar siendo valioso para ambos, pero también deja tareas pendientes. Brasil debe encontrar funcionamiento colectivo. Marruecos debe mejorar la definición. En un grupo que también tiene a Escocia y Haití, cada punto puede pesar mucho.

Empate de cierre

Brasil y Marruecos empataron 1-1 en un debut mundialista que mostró el presente de ambos: una Verdeamarela con jerarquía, pero todavía en búsqueda de su mejor versión, y un Marruecos competitivo, intenso y capaz de discutirle el partido a cualquiera.

El equipo africano fue superior en la primera etapa, pero no lo liquidó. Brasil ajustó en el complemento, creció con los cambios y encontró en Vinícius Jr. la respuesta que necesitaba para evitar un golpe de entrada.

El Mundial 2026 recién empieza, pero el Grupo C ya dejó una certeza: Brasil no tendrá margen para jugar con piloto automático y Marruecos está listo para volver a ser protagonista.